

Hasta luego Rafaelito

El pasado Domingo 18 de Abril, se apagó la luz de Rafael Olivares, quien consagró 20 años de su vida a LUZ, un hombre que paseó su fama no sólo en los campos de nuestro país, sino también en los diamantes internacionales, fue uno de los más ágiles infielders venezolanos.

Yasmira Meleán Marin/ 20-04-2010 a las 11:56:23 am

Foto Claudio Ocando

Rafael Angel Olivares nació en Maracaibo el 8 de Febrero de 1925, como jugador se ganó el prestigio y la popularidad de los fanáticos de los años 40 y 50, lo que le valió ser considerado como uno de los mejores campos cortos de Venezuela.

Su pasión por la pelota, comienza desde muy temprano, trazándose como meta seguir los pasos de ese inigualable torpedero zuliano Luís Aparicio Ortega y es así como jugando en la posición de short stop, en el Colegio Jesús María Portillo, destacó como el mejor de los Juegos Intercolegiales del año 1937.

Permaneció por muy poco tiempo en el deporte aficionado, desde muy joven 1942-43 firmó para jugar con el Cervecería Caracas, en primera categoría, ya que para la época, no había béisbol profesional en el país; se distinguió por su preciso fildeo y agresividad en el bate, alcanzando el título como el jugador más destacado. Ese año, también logra ganar el título de novato en un equipo donde había jugadores debutantes de alto calibre.

Integró el combinado criollo que se tituló Campeón en la VII Serie Mundial de Béisbol Amateur de 1944, donde alternó la defensa del campo corto con Adolfo González.

En 1946, se inició la pelota profesional en nuestro país y es allí cuando inmediatamente hace su ascenso, jugaba con los Sabios de Vargas, en esta campaña, alcanzó un promedio de 219, además de apoderarse del liderazgo como Campeón Infielder. Este mismo año, interviene en el primer Campeonato Profesional que se organizó en nuestra ciudad, logrando marcar la diferencia en el evento por su agilidad en la grama corta.

Ejemplo de responsabilidad y disciplina, dio demostración de caballerosidad, de verdadero conocimiento de lo que significaba ser un pelotero profesional y en el año 1947, obtuvo por dos años consecutivos la distinción del pelotero más disciplinado, galardón que otorgaba la directiva de la Liga Occidental.

Luego en la zafra 47-48 pasa al Magallanes, Olivares logró reemplazar a su paisano Luís Aparicio Ortega, fue el nuevo short stop de la nave turca para el segundo campeonato del béisbol venezolano y en esa temporada protagonizó uno de los momentos estelares de su carrera, cuando junto al segunda base Cuco Correa y el inicialista Chucho Ramos; realizaron el segundo tripleplay en el béisbol profesional, en partido en el que vencieron al Vargas con pizarra final de 13x2.

En el año 1948, pasa a integrar las filas del Venezuela, permaneciendo allí hasta el año 51; también perteneció al Centauros, Racing Maracaibo y finalmente en la Liga Occidental integró el roster de Gavilanes, donde permaneció hasta el año 1958.

Una de las temporadas más brillantes fue con el Venezuela, donde bateó un promedio de 324 puntos en 38 juegos, conectando cinco jonrones y constituyéndose de esta forma como el tercer mejor bateador del torneo.

El 2 de octubre de 1948, contrae matrimonio con una eterna amante del béisbol, Aida Elisa Sarcos de Olivares, a quien consideró como una mujer de grandes dotes morales y espirituales; de esta unión, nacen sus dos hijas Marianela y Marlene.

Olivares, un hombre que paseó su fama no sólo en los campos de nuestro país, sino también por los diamantes de

Panamá, Colombia, Puerto Rico, Curazao y otros países del Caribe, fue uno de los más ágiles infielders venezolanos, anunció su retiro del béisbol profesional a la edad de 34 años.

20 años consagrados a LUZ.

Pero el béisbol fue la pasión de Rafaelito, como cariñosamente le dicen sus amigos, por lo que no todo finalizó allí, posterior a su retiro del béisbol profesional, inicia su labor como formador de jugadores e ingresa en el año 1962 a la Universidad del Zulia como entrenador de esta disciplina.

Olivares fue un entrenador-manager de carácter estricto en el terreno de juego, pero con el buen humor que caracteriza a los zulianos, logró estructurar el equipo de béisbol categoría "AA" y representó a la institución en Campeonatos distritales y regionales, los entrenamientos se realizaban en el Estadio Alejandro Borges a las 12:00 del mediodía; logrando conformar novenas aguerridas, con disciplina, fuerza y temidas por sus adversarios.

Igualmente, intervino con Universidad en torneos interligas con equipos de la Capital, destacando entre ellos, Universidad Central de Venezuela y la Intendencia Naval entre otros. Llegó a enfrentar equipos como el Tarmari (campeón de Barranquilla).

En Maracaibo, logró el campeonato en el Torneo Francisco Tarre Murzi, enfrentando novenas de la calidad de los Obreros de Servicios Portuarios (OSP), Lotería del Zulia, Ministerio de Obras Públicas (MOP) y Romosa.

Para el periodo del 74 en adelante, la universidad contaba con selecciones clase "A" y "AA", ese mismo año, es nombrado manager de la Selección Venezuela Universitaria, que asistió a los Juegos Centroamericano y del Caribe Universitarios que se realizaron en México, obteniendo el subcampeonato. Posteriormente asistió a Santo Domingo obteniendo una actuación sobresaliente.

En Campeonatos Universitarios regionales y nacionales siempre ocupó los puestos de vanguardia.

En 1980, asume la responsabilidad de formar a los niños de la Pequeña Liga de Béisbol Universitaria (Hoy Liga LUZ-Maracaibo) como entrenador deportivo y coordinador de las categorías escuelita, pitoquito, pre-infantil e infantil; trabajo que desempeñó hasta su jubilación en el año 1982.

Después de laborar por 20 años en LUZ, se mantuvo activo entrenando los equipos de los abogaditos en infantil y el pre-infantil, en la pequeña Liga Corpoven, la Shell. Además perteneció al equipo de softbol Veteranos del Club de Softbol de la Amistad (Clubsam), la novena de Apuz y miembro activo del Club Alianza, destacando como lanzador y short stop.

Extensa y triunfal carrera peloteril, defendiendo con efectividad y destreza el campo corto de las divisas que representó, considerado como uno de los mejores de Venezuela, en Marzo de 2009, la Universidad del Zulia rindió un homenaje a este insigne deportista zuliano al distinguir con su nombre el Estadio de Béisbol de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia.

Desde la Dirección de Deportes, Educación Física y Recreación de la Universidad del Zulia, hacemos llegar nuestra palabras de solidaridad a sus hijas Marianela y Marlene, demás familiares y amigos; elevando nuestras oraciones por el eterno descanso de nuestro querido Rafaelito.